

noviembre 2023



ATHENAICA  
EDICIONES

XAVIER PERICAY

# ALY HERSCOVITZ

*Cenizas en la vida europea de Josep Pla*



Un apasionante ensayo biográfico que ilumina  
un episodio muy poco conocido de la vida de Pla,  
rescatando la trayectoria y el trágico destino  
de su amante alemana

## DOSSIER DE PRENSA

En su recreación de la pesquisa que compartió con un grupo de amigos, Xavier Pericay recupera del olvido la figura de una joven judía, Aly Herscovitz, que se cruzó en el itinerario del escritor ampurdanés y de la que este, años después de que fuera asesinada en Auschwitz, trazó un retrato extrañamente elusivo.

Con la memoria de la Shoah como telón de fondo, el libro propone un intento de reparación de hondas implicaciones morales, reforzadas en un tiempo como el actual que está viendo el renacer del antisemitismo.

Editado por ATHENAICA, el libro llega a las librerías el 29 de noviembre y se presentará el 30 de noviembre en Madrid (con Arcadi Espada y Jon Juaristi) y el 14 de diciembre en Barcelona (con Arcadi Espada e Ignacio Vidal-Folch).



Aly Herscovitz en el Tiergarten de Berlín, septiembre de 1930.

## LA OBRA

Hace más de quince años, cinco escritores residentes en otras tantas ciudades europeas emprendieron un trabajo de investigación centrado en la figura de Aly Herscovitz, una joven judía alemana, mencionada por Josep Pla en sus *Notes disperses* (1969), con la que el autor catalán mantuvo una relación amorosa en el convulso Berlín de los años de entreguerras. Partiendo de la pesquisa conjunta, uno de aquellos investigadores, Xavier Pericay, propone un apasionante ensayo biográfico que ilumina un capítulo muy poco conocido de la vida de Pla y rescata la olvidada trayectoria y el trágico destino de Aly Herscovitz, asesinada por los nazis en un campo de exterminio.



Prologado por Arcadi Espada, que formó parte de la *enquête* original, el libro tiene como hilo conductor el relato de la propia investigación, con sus logros y sus fracasos, sus hallazgos y sus vías muertas. Las indagaciones sobre el terreno que pisó Aly, las visitas a los escenarios de la *Shoah*, el acopio de documentación procedente de los archivos públicos o la memoria familiar y el cotejo entre las múltiples obras de referencia sobre los hechos narrados, sirven a un doble fin: de un lado, ponerle cuna y tumba a Aly Herscovitz; del otro, tratar de entender, en tanto que españoles y europeos —y al contrario, por cierto, de lo que hizo Pla en su extensísima obra—, un periodo trascendental de nuestra historia común, en parte ignorado hasta la fecha.

Aly en  
Hamburgo,  
octubre de  
1929.

## EL AUTOR



©alejandromastro

**Xavier Pericay** (Barcelona, 1956) es licenciado en Filología Catalana por la Universidad de Barcelona. Su trayectoria abarca la filología, el periodismo, la docencia universitaria y la política, como parte del grupo de escritores e intelectuales opuestos al nacionalismo que fundó la plataforma Ciutadans de Catalunya y más tarde el partido Ciudadanos, del que fue diputado en el Parlamento de las Islas Baleares. Ha traducido al catalán a autores como Gide, Balzac o Stendhal, y al castellano los *Dietarios* (2001-2002) de Pla y las *Memorias de un intelectual* (2005) de Julien Benda. Ha editado el volumen *Cuatro historias de la República* (2003), que reú-

ne crónicas de Camba, Gaziol, Pla y Chaves Nogales, y *La Segunda República española* (2006) de Pla. Artífice del *Llibre d'estil* (1987) del *Diari de Barcelona*, ha publicado dos títulos en colaboración con Ferran Toutain, *Verinosa llengua* (1986) y *El malentès del noucentisme* (1996). Es autor de los ensayos *Progres a adequadament* (2007), *Josep Pla y el viejo periodismo* (2009) y *Compañeros de viaje* (2013), a los que se suman dos libros de memorias: *Filologia catalana* (2007, versión española de 2009) y *¡Vamos! Una temporada en política* (2020). En Athenica ha publicado los brevarios *Las edades del periodismo* (2021) y *Una generación viajera* (2022).

## DEL PRÓLOGO DE ARCADI ESPADA

«Hace dieciséis años, cinco personas, de edades y profesiones diversas y que vivían en distintas ciudades europeas, se conjuraron para darle cuna y tumba a una víctima del Holocausto. No era exactamente lo que se entiende —de muy mala manera se entiende— por una víctima anónima. Su nombre y su tragedia aparecen en un rincón de la obra de un gran escritor español: Josep Pla. Un par de años antes de que comenzara la investigación yo había publicado un breve ensayo biográfico sobre Pla en el que se aludía a las mujeres que (más o menos) había amado. Una de ellas era Aly Herscovitz, con la que diecinueve años antes de que fuera asesinada había intimado en Berlín. Era la única, entre sus amantes, que aparecía en su obra con nombre y apellido, pero los detalles de su vida y muerte eran desconocidos. Mientras redactaba el ensayo pensé muchas veces en Aly y en la posibilidad de investigar su tragedia. Una visita posterior a Berlín reactivó mi interés. Y di con las personas adecuadas —la primera Sergio Campos, que a partir de entonces empezó a ser el brioso e incansable motor de mis investigaciones— para que el interés cuajara en uno de los proyectos periodísticos más conmovientes de mi vida».

*Uno de los proyectos  
periodísticos más  
conmovientes de  
mi vida*

\* \* \*

«Los libros necesitan escritores, pero ese era el menor de los problemas. Entre nosotros estaba el escritor dotado del talento, el conocimiento, la meticulosidad y hasta la paciencia suficientes como para hacer con toda la notable información reunida un libro. Nada más que un libro. Nada menos. Xavier Pericay no solo tiene esas virtudes sino que además es un conocedor profundo —quiero decir no meramente alquilado— de la vida y la obra de Josep Pla. De hecho nuestra amistad, que ya cumple más de treinta fértiles años, ha sido en buena parte una conversación sobre Pla y figuras allegadas. Tal conocimiento, con la capacidad de evaluación que conllevaba sobre los detalles realmente sustantivos, era imprescindible».





Aly en la playa de  
Scheveningen. La  
Haya, 23 de agosto  
de 1931.

## FRAGMENTOS ESCOGIDOS

«Por más que la investigación tuviera, al margen del propio Berlín, varios frentes geográficos abiertos, el de Leipzig parecía sin duda el más relevante. Los Herscovitz habían residido en la ciudad, habían tenido en ella una actividad comercial y, a juzgar por el retrato de Pla en *Notes disperses*, allí fue donde él, en cuanto supo de la existencia del Holocausto, habría acudido para preguntar por la suerte de Aly. Otra fuente bibliográfica apuntaba en el mismo sentido. En un viaje realizado en 1968 por Alemania y en el que visitó en compañía de Frank Keerl, su sobrino y heredero, la Feria de la Técnica de Leipzig, Pla había anotado en el cuaderno de bitácora que llevaba entonces —publicado años más tarde con el título de *Notes per a un diari. 1967-1968* e incluido en el volumen 39 de su *Obra completa*—, nada más llegar a la ciudad: “Recuerdo de la señorita Her[s]covitz, que era de Leipzig”. El recuerdo coincidía con su particular 8 de marzo, que en este caso era el 71 de su vida. Al mes siguiente, la revista *Destino* ofreció en cuatro entregas el correspondiente reportaje. En él Pla no aludía a Aly, pero sí a la primera vez que pisó la ciudad, probablemente del brazo de Xammar: “Estuve aquí, por primera vez, en la época



El joven Pla en su época de reportero internacional.



de la Constitución de Weimar. Entonces, como la totalidad del país, estaba abrumada por la inflación monetaria, pero era una ciudad brillante, muy comercial, bruñida, con una vida deslumbradora”. El reportaje también aludía al Romanisches Café a propósito del nombre de la calle donde se alojaba la expedición de la que él formaba parte...»

\* \* \*

«La Kurfürstendamm era para Moreck una torre de Babel donde se podía escuchar incluso el dialecto berlinés. El verdadero cosmopolitismo de una urbe voraz. Aquí se elevaba la Haus Vaterland, casa de ocio con más de mil empleados. Decenas de bares, restaurantes, cafés, vinaterías, bares de copas como el Roberts, donde servían las bebidas unas camareras bellísimas. El bulvar en que se podía probar toda la cocina mundial, rusa, china, húngara, italiana... Todo el barrio, cercano al apartamento de Xammar, estaba lleno de locales lujosos donde podía empezar la diversión cuando la noche aún no oscurecía las almas. ¿Dónde acudir por la tarde en busca de una mujer? Al Palais am Zoo, al Barberina, al Broadway de la Kantstrasse, a la sala de baile Femina, a los cafés... Y en especial al Romanisches, allí donde probablemente se conocieron Aly y Pla, según el testimonio dejado por el segundo.



Aly, a la izquierda, en Hamburgo con una amiga en 1929.



En Volendam, mayo de 1930.



»Toda esa algarabía, esa satisfacción por retratar de forma más o menos velada el vicio y el exceso, se desvanecía cuando lo que tocaba era hablar de los barrios bajos, de las fondas ahumadas y los callejones orinados. Nadie como Joseph Roth para dar vida a ese contraste. En sus crónicas se plasmaba con vehemencia su desprecio por los lugares deslumbrantes y expuestos, falsarios. Y, al tiempo, se describía con cuidado y aprecio, de manera muy sensible, los lupanares, los callejones y las tabernas donde los inamovibles parroquianos, proletarios y ladronzuelos, bebían vino ácido, cerveza floja y *schnapps* adulterados. La crónica sucia la reservó Roth para la ciudad luminosa y deslumbrante que ocultaba la vida canallesca. [...]

»Entre ese desprecio por el cosmopolitismo de cartón piedra de la Kurfürstendamm y el aprecio por los rincones orillados del Scheunenviertel debió de moverse Aly. Entre la caza del hombre en el Romanisches Café y la pericia para encontrar documentos falsos en locales atiborrados de maleantes. Algo unía ambos mundos berlineses: una época atroz donde lo mismo podía morirse uno de hambre que de exceso. En ambos mundos podía cualquier persona contraer la sífilis. Ambos reflejaban a su manera una ciudad de proporciones desmesuradas».

\* \* \*

«Siempre hay momentos en que la investigación se enrosca y empieza a hacerse preguntas sobre sí misma: ¿Qué buscaban en Aly? Previo a todo, lo que hay en cada búsqueda de las huellas de una vida. Devolverle la humanidad que el olvido animaliza. Por supuesto, iluminar también un fragmento de la vida de Pla. Y reconstruir aquel Berlín. Pero quizá algo más. Confirmar la sospecha de que Pla mintió con la incineración de Aly. Y saber cómo mintió y con qué objetivo. Las pruebas de una incineración meramente literaria. Pero si no fuera así, no habría mayor daño: habrían devuelto cuna y tumba a los Herscovitz, de Iasi, Ámsterdam y Leipzig. Un poco a la manera de Serge Klarsfeld, quien en su libro de memorias cruzadas con su mujer, Beate, definiría años más tarde el sentido de su investigación memorialística con estas palabras: “¿Qué diferencia entre un apellido y un nombre privados de su fecha y lugar de nacimiento y un estado

civil completo! Añádase la fecha de nacimiento y se tiene la edad: la silueta se desprende de la nada y toma forma. Con el lugar de nacimiento, ya existe por completo, contra la voluntad de todos los falsificadores de la historia; se obtiene la huella de su paso por la tierra: un extracto de acta de nacimiento, una declaración de defunción”.

»En todo caso, en aquella pregunta inicial no había sólo sospecha, sino la obstinada esperanza de que Aly no fuera ceniza».

\* \* \*

«De repente, Aly tenía rostro. ¿Lo habían imaginado siquiera quienes llevaban mes y medio reconstruyendo su vida a partir de los papeles y los recuerdos y acababan de verlo ahora por primera vez? Es posible. Al fin y al cabo, tenían en la cabeza aquel “era muy joven (veintiún años), no muy alta, llena, rubiales, ojos grises, dentadura blanca, poco preocupada por la manera de vestir” con que Pla la describiera en *Notes disperses*. Aun así, una cosa es lo que uno imagina a partir de una descripción y otra muy distinta la realidad. Y allí había un cúmulo de realidades, concretadas en distintos retratos comprendidos —salvo el del año



Aly, en el centro, junto a unos amigos en el Baile Internacional de Artistas del Hotel Adlon. Berlín, febrero/marzo de 1931.

de nacimiento, por supuesto— entre 1928 y 1940. Acaso lo más sorprendente con respecto a la descripción legada por Pla en sus memorias fuera el adjetivo “rubiales”, pues Aly tenía en todas las



Aly en Berlín teñida de rubio.  
Semana Santa de 1934.

fotos una morenez ostensible, excepto en tres o cuatro de la segunda mitad de los treinta en las que aparecía teñida de rubio, quién sabe si para intentar ahuyentar posibles sospechas sobre su origen judío. En cuanto a la despreocupación en el vestir que el escritor le atribuía en su recuerdo y que era sin duda el reflejo de una juventud marcada a partes más o menos iguales por la alegría de vivir y las privaciones de la época —aquella cena incierta que la empujaba a realizar toda clase de trabajos—, se notaba que la había dejado atrás. La mujer cuyo rostro acababan de descubrir aquel 17 de abril de 2007 era una mujer de mundo, de una elegancia manifiesta y que parecía hecha a sí misma».

\* \* \*

«Toda investigación que se precie debería atender a lo que Piero Brunello destacó como requisitos en el prontuario de consejos que elaboró a partir de *La isla de Sajalín*, el inolvidable reportaje de Antón P. Chéjov sobre la deportación en la Rusia de finales del XIX. A saber: contar con unos buenos zapatos, tener siempre a mano un cuaderno de notas y estar dispuesto a cambiar de idea. Aquellos investigadores del siglo XXI habían cumplido con dos de estos requisitos: tenían siempre a mano un cuaderno de notas, o sea, el blog que llevaban desde el 1 de marzo de 2007 y donde iban anotando toda clase de datos y reflexiones, y estaban dispuestos a cambiar de idea, como habían hecho, sin ir más lejos, con tantas *idéés reçues* sobre Europa y el Holocausto. En lo tocante a los buenos zapatos, o sea, a la necesidad de desplazarse bien armados hasta el lugar de los hechos, algo habían hecho sin duda, por más que les quedara aún mucha tarea pendiente».

\* \* \*

«El descubrimiento del manuscrito, que convertía el retrato publicado en *Notes disperses* en lo más parecido a un palimpsesto, desató, como es natural, los comentarios y las especulaciones entre los componentes del grupo. ¿Quién había censurado el texto? Todo apuntaba a Josep Vergés, el editor y amigo. Los fragmentos eliminados o modificados eran por fuerza irreverentes para un guardián de la moral católica como él. No era esta la imagen del escritor que habían trasladado hasta entonces a sus lectores los volúmenes ya publicados de la *Obra completa*. Ni, con toda seguridad, la que él mismo quería trasladar. Pero, aun así, esa hipótesis sobre la autoría de Vergés, por compartida que fuera, presentaba más de una laguna».

\* \* \*

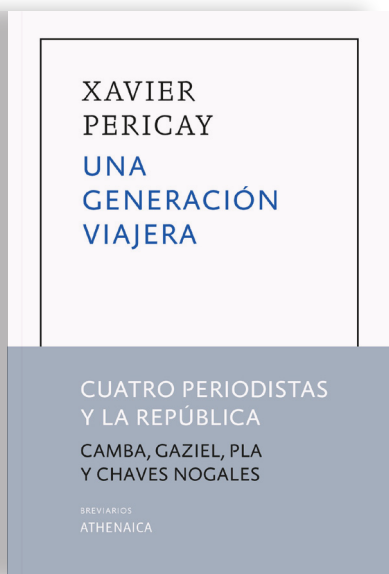
«A juicio de Xavier, lo que Pla no quería, lo que jamás quiso, fue complicarse la vida. Y afrontar el Holocausto era complicarse la vida. Y la obra, claro, que fatalmente iba a venir detrás. El lugar de Aly en una y en otra —y los miembros del grupo lo sabían sin duda mejor que nadie— era más bien insignificante».



Aly en la playa de Scheveningen. La Haya, 23 de agosto de 1931.



## OTRAS OBRAS DEL AUTOR EN ATHENAICA



MATERIA: LITERATURA /  
PERIODISMO / BIOGRAFÍAS  
PÁGINAS: 112  
ANCHO: 11,5 CM  
ALTO: 17 CM  
EDICIÓN: 1  
FECHA PUBLICACIÓN: 27.04.2022  
PVP: 14 €

EAN: 9788418239557



### UNA GENERACIÓN VIAJERA

Los cuatro principales protagonistas de este libro, Camba, Gaziel, Pla y Chaves Nogales, pertenecieron a una generación viajera y viajada, «liberal a fuer de ilustrada», que recibió el *advenimiento* de la Segunda República con una mezcla de esperanza y escepticismo, en distintos grados que no afectan a la consideración que merecen como grandes cronistas de su tiempo. Así lo sostuvo Xavier Pericay hace veinte años, en un ensayo pionero, revisado para la ocasión, que fue fundamental en la recepción de sus obras respectivas y sigue siendo una valiosa introducción a sus figuras y a su lectura de los «claroscuros» de una época agitada, marcada por la inestabilidad política, pero también por el esplendor de la literatura y el auge de la prensa.

Con su habitual lucidez y su probada capacidad para la síntesis, el ensayista trata de las relaciones entre la historia y el periodismo —«dos disciplinas no siempre bien avenidas»— y de ambos con la verdad, abordando el itinerario de los autores mencionados y el de coetáneos y «compañeros de viaje» como el *cicerone* Eugeni Xammar y Augusto Assía, «el último eslabón», que no residían en España durante esos años pero compartieron con los principales protagonistas buena parte de sus preocupaciones e intereses.

## A PROPÓSITO DE 'UNA GENERACIÓN VIAJERA'

«*Cuatro historias de la República* [el volumen en que el ensayo de Pericay vio la luz por primera vez, como prólogo a la recopilación de las crónicas de Camba, Gaziél, Pla y Chaves] fue la piedra angular para fundar la conciencia de una tradición donde realidad, política y pensamiento se fundían sin la necesidad de pagar el peaje de la estilización hueca.

JORDI AMAT

«Veinte años después de dedicarles un ensayo exquisito, el filólogo y periodista Xavier Pericay actualiza estas cuartillas con *Una generación viajera*, un enjundioso volumen que reúne y amplía lo dicho sobre unos escritores y artículos obligatorios para orientarse en el convulso siglo XX español y, sobre todo, en su instante más trágico. [...] Cuatro indispensables, a su manera cuatro mohicanos, a los que Pericay retrata mediante una escritura de acero inoxidable. Por talante y talento, los Camba y compañía no dudarían en considerar al autor como uno de los suyos».

JULIO VALDEÓN

«La actualización de aquel texto fundacional en el que Pericay aprovechaba las figuras de cuatro grandes periodistas para disertar sobre cuestiones como la compleja relación entre las disciplinas de la historia y el periodismo, o sobre los vínculos establecidos entre intelectuales y políticos durante aquella “República de las letras”, más el añadido de varios epígrafes nuevos al índice, entre los que destacan las páginas dedicadas a otros tres destacados corresponsales —Corpus Barga, Eugeni Xammar y Augusto Assía— de nuestro siglo XX, convierten a *Una generación viajera* en una excelente puer-

ta de entrada a aquella edad de oro del periodismo español, hoy justamente reivindicada. [...] La aparición de este breviario, escrito con el reconocible estilo de su autor, mezcla de rigor documental y de una ironía suave, supone una necesaria mirada al pasado y una invitación a volver, una vez más, sobre algunos de los protagonistas de aquel “viejo periodismo”».

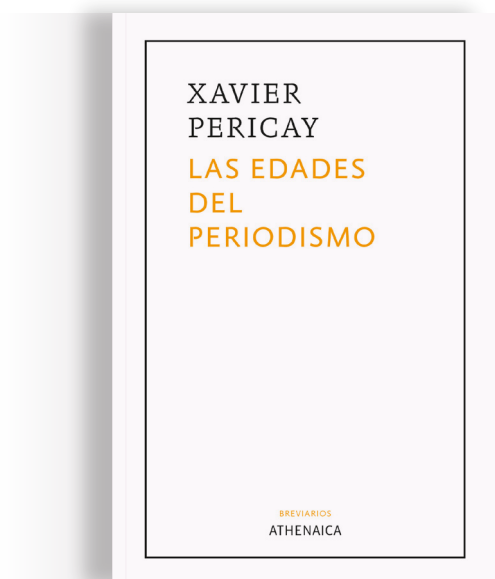
FRANCISCO FUSTER

«Un libro definitivo para la historia del periodismo y para la historia sin más [...] Señala Pericay los rasgos que les configuran como grupo: todos pequeños burgueses liberales, todos periodistas viajados —hombres de mundo más que viajeros constantes— influidos por las democracias europeas, todos cerceados por la guerra civil. Les unieron la ética y la estética. La primera, porque tomaron partido por la razón aun a costa de sus esperanzas. La segunda podría resumirse fácilmente en el empeño de quitarle el pelo de la dehesa a nuestra prosa periodística, de barrer la retórica decimonónica y de deshacerse con ella de eso que Ortega llamaba “el floripondio del estilo”».

CHARO GONZÁLEZ

«El librito de Xavier Pericay aporta un capítulo de notable interés a la historia intelectual de España, que está en pleno proceso de reconstrucción. De forma clara y concisa, lo que hace de su lectura un deleite, expone la reacción de unos periodistas lúcidos, cosmopolitas, con talento literario, al choque con la realidad española de la II República y la guerra civil, y la suerte diversa que corrieron en la posguerra».

ÓSCAR R. BUZNEGO



**MATERIA:** HISTORIA / PERIODISMO

**PÁGINAS:** 104

**ANCHO:** 11,5 CM

**ALTO:** 17 CM

**EDICIÓN:** 1

**FECHA PUBLICACIÓN:** 06.05.2021

**PVP:** 14 €

**EAN:** 9788418239335



## **LAS EDADES DEL PERIODISMO**

Remontándose a sus orígenes en las gacetas informativas del XVII o el ensayismo ilustrado del XVIII y llegando hasta la convulsa actualidad de nuestros días, marcada por la irrupción de internet y las nuevas tecnologías, Xavier Pericay recorrió en *Las edades del periodismo*, el anterior y muy celebrado breviario del autor en la editorial Athenaica, las principales etapas por las que ha atravesado el oficio, poniendo el foco en una «edad de oro» que entre nosotros habría tenido lugar desde mediados de los años veinte hasta el estallido de la Guerra Civil.

Las causas de ese auge —la expansión de la industria y el comercio, los ingresos de la publicidad, la invención de la linotipia— y la nueva orientación de los diarios de empresa, donde los redactores de gabinete dejaron paso a los reporteros, fueron abordadas por el ensayista en un esclarecedor itinerario que abarca temas como el origen de las escuelas de periodismo, el tratamiento de las historias sensacionales, la pulsión viajera asociada a la aeronáutica, los estragos de la censura o el conflicto entre objetividad e ideología. Nos siguen interpelando los debates de una generación que recién ha ingresado, de la mano de los cronistas más divulgados y otros menos conocidos, en el moderno canon de la literatura.

## A PROPÓSITO DE 'LAS EDADES DEL PERIODISMO'

«Este breviario sobre la historia del periodismo es tan elegante por fuera como por dentro».

ARCADI ESPADA

«Xavier Pericay, lujo que lo fue de la política española (esto es, claro, un homenaje a las esquelas de señoras en las que se escribe “viuda que lo fue”), Pericay, digo, ha publicado un libro estupendo, *Las edades del periodismo* (Athenaica), que completa el también magnífico, *Josep Pla y el viejo periodismo* (Destino). Sobre el oficio, Pericay recuerda a Orwell en su prólogo de *Rebelión en la granja*, cuando dice que hay que tratar de decir lo que uno cree que debe decir según lo que ha visto y oído, según lo que sabe. Y no dejarse llevar por el miedo a disentir del pensamiento dominante o por las incomodidades que puedan derivarse».

ROSA BELMONTE

«Confieso que hacía mucho tiempo que no leía un libro tan bien escrito. Y es que el autor es de esos escritores que además de escribir, piensan bien lo que escriben. [...] Pericay tiene una obsesión que es un arte, el arte de jugar con el lenguaje para decir muchas cosas con pocas palabras y éstas, decirlas bien. Las palabras son sus verdaderas compañeras de viaje».

JAIME VÁZQUEZ

«Xavier Pericay es una de esas pocas voces a las que siempre hay que estar atentos. *Las edades del periodismo* está compuesto por veinte textos, a cual más sugestivo, en los que reflexiona sobre cuestiones intemporales de la prensa. Al exponer cómo se han abordado esos dilemas en el pasado, nos enfrenta al maltrecho estado actual del oficio, muy necesitado de reflexión para enjugar tanto lamento. [...] El alecciona-

dor viaje llega hasta las mismas puertas de esta edad de la incertidumbre en el nuevo escenario creado por la red».

JUAN CARLOS LAVIANA

«De inicio Pericay nos habla de la progresión del periodismo en sus distintas etapas, desde su primer fulgor hasta el horrible momento presente, marcado por ese “emporio de maldades de las redes sociales”. Pero más allá de las etapas, también refiere algunos de los asuntos que siempre han gravitado sobre el periodismo escrito, entre ellos la necesidad o no de crear escuelas de prensa, la censura y la autocensura o el desdén de lo periodístico respecto al canon literario».

JAVIER GONZÁLEZ-COTTA

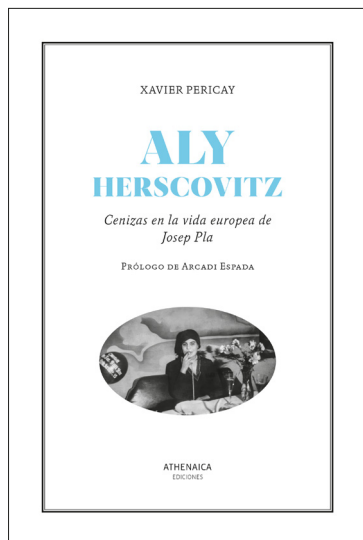
«Leerle, en fin, siempre me ha parecido eso que hoy se da en llamar una experiencia, pues de sus artículos y ensayos se obtiene, las más de las veces, un conocimiento que excede la revelación del qué para adentrarse en el deleite del cómo. *Maître à penser*, llaman en Francia a esos raros ejemplares. Su más reciente obra, *Las edades del periodismo*, añade a esos méritos el de la brevedad, una cualidad que, lejos de la creencia imperante, nada tiene que ver con la superficialidad».

JOSÉ MARÍA ALBERT DE PACO

«La tecnología, que fue el gran acicate para el crecimiento del periodismo y del negocio del periodismo a lo largo de su historia, ha acabado por desbordarlo. Pero las razones de la crisis enumeradas por Pericay no son sólo técnicas y económicas, sino también profesionales, como “el relativismo de los hechos” que, a su juicio, se extendió en las redacciones en los años noventa y en la primera década de este siglo: “Se impuso la idea de que la verdad y la realidad eran algo debatible”».

ALFREDO VALENZUELA





“Un apasionante ensayo biográfico que ilumina un capítulo muy poco conocido de la vida de Pla, rescatando la trayectoria y el trágico destino de su amante alemana

## Aly Herscovitz

### *Cenizas en la vida europea de Josep Pla*

XAVIER PERICAY

Prólogo de Arcadi Espada

Hace más de quince años, cinco escritores emprendieron un trabajo de investigación centrado en la figura de Aly Herscovitz, una joven judía alemana, mencionada por Josep Pla en sus *Notes disperses* (1969), con la que el autor catalán mantuvo una relación amorosa en el convulso Berlín de los años de entreguerras. Partiendo de la pesquisa conjunta, uno de aquellos investigadores, Xavier Pericay, propone un apasionante ensayo biográfico que ilumina un capítulo muy poco conocido de la vida de Pla y rescata la olvidada trayectoria y el trágico destino de Aly Herscovitz, asesinada por los nazis en un campo de exterminio. Prologado por Arcadi Espada, que formó parte de la *enquête* original, el libro tiene como hilo conductor el relato de la propia investigación, con sus logros y sus fracasos, sus hallazgos y sus vías muertas. Las indagaciones sobre el terreno que pisó Aly, las visitas a los escenarios de la *Shoah*, el acopio de documentación procedente de los archivos públicos o la memoria familiar y el cotejo entre las múltiples obras de referencia sobre los hechos narrados, sirven a un doble fin: de un lado, ponerle cuna y tumba a Aly Herscovitz; del otro, tratar de entender, en tanto que españoles y europeos, un periodo trascendental de nuestra historia común, en parte ignorado hasta la fecha.



**Xavier Pericay** (Barcelona, 1956) ha editado el volumen *Cuatro historias de la República* (2003), que reúne crónicas de Camba, Gaziell, Pla y Chaves Nogales, y *La Segunda República española* (2006) de Pla. Es autor de los ensayos *Progresos adecuadamente* (2007), *Josep Pla y el viejo periodismo* (2009) y *Compañeros de viaje* (2013), a los que se suman dos libros de memorias: *Filología catalana* (2007, versión española de 2009) y *¡Vamos! Una temporada en política* (2020). En Athenaica ha publicado los brevariarios *Las edades del periodismo* (2021) y *Una generación viajera* (2022).

MATERIA: ENSAYO / BIOGRAFÍA / HOLOCAUSTO  
PÁGINAS: 344  
ANCHO: 16 CM  
ALTO: 24 CM  
EDICIÓN: 1  
FECHA PUBLICACIÓN: 29.11.2023  
PVP: 25 €

EAN: 9788419874085



9 788419 874085

## **Distribución**



### **MACHADO Grupo de Distribución S. L.**

Labradores, 5. Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte , Madrid. España

**91 632 61 10**

**[pedidos@machadolibros.com](mailto:pedidos@machadolibros.com)**



### **ATHENAICA EDICIONES**

Calle González Cuadrado 46, 1A  
41003 Sevilla. España

**[athenaica@athenaica.com](mailto:athenaica@athenaica.com)**

**610817739**

**654015403**